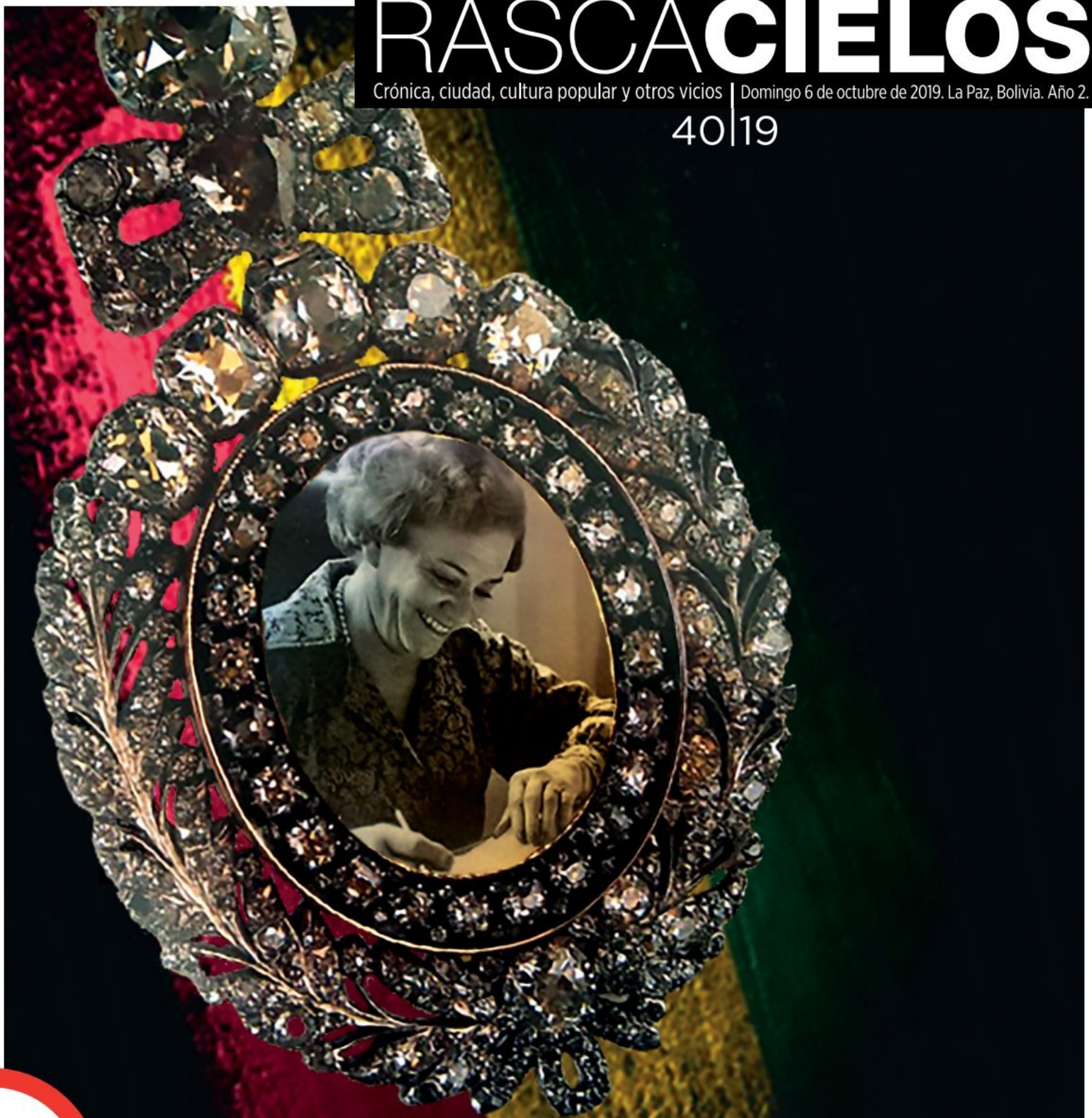
RASCACIELOS
Crónica, ciudad, cultura popular y otros vicios | Domingo 6 de octubre de 2019. La Paz, Bolivia. Año 2.
40|19



Página SIETE

BARZOLA *indomable*
la comandante Gueiler

Danzénica 2019 | El "síndrome **Pierini"** | **Greta Thunberg** y los que siempre estuvimos aquí
Historias de amor. La apuesta por un helado | Los ángeles de **Chaparina** | **Ana María** Romero | Días de **cine**

PROLIMPIO

EMPRESA DE SERVICIOS DE LIMPIEZA INDUSTRIAL

... es confianza

28 años

Experiencia

* Limpieza de casas y oficinas
* Limpieza especializada en instalaciones e insdustrias
* Lavado de vidrios en alturas
* Limpieza en general

Servicio a nivel nacional

La Paz

Telf.: 243 3232 - 243 3343
Calle M. Pinilla N° 469 - Sopocachi
atencionalcliente@prolimpio.com

Santa Cruz

Telf.: 357 1471 - 357 1472
Calle Guacaya N° 222 - Barrio Urbari
atencionalclientescz@prolimpio.com

Prolimpio

76588878 - 77799236

www.prolimpio.com

Prolimpiobo

DISEÑO DE PORTADA: Fabiola Cardozo, estudiante de la carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual de la UCB.

UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA LA PAZ | Carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual

Rascacielos y la carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual de la Universidad Católica Boliviana se unen para el diseño de las portadas de esta revista. **Coordinador:** Sergio Vega Camacho. **Estudiantes en pasantía:** Santiago M. Luna, Carolina Laguna, Camilo Llanos, Mayra Paredes, Karen Espinoza y Fabiola Cardozo.

RASCACIELOS

Editora: Cecilia Lanza Lobo.
Asistente de edición: Adriana de la Rocha. **Coordinadora:** Claudia Daza. **Redes:** Daniel Altamirano. **Diseño editorial:** Edmundo Morales. **Diagramación:** Edmundo Morales. **Fotografía:** Cecilia Fernández, Víctor Gutiérrez, Freddy Barragán y Agencias.

Publicidad revista Rascacielos: Nadia Diab Linale. Teléfonos: (591) 2-2611709 - 75244623

Página SIETE
Diario nacional independiente

Directora: Isabel Mercado Heredia. **Subdirectora:** Mery Vaca Villa. **Jefe de Redacción:** Alcides Flores Moncada. **Jefe de Informaciones:** Liliana Carrillo Valenzuela. **Jefe de Redacción digital:** Juan Carlos Véliz Morejón.

Presidente del Directorio: Raúl Garáfulic L. **Vicepresidente Ejecutivo:** Carlos Saravia. D. **Gerente Comercial:** Nadia Diab Linale. **Distribución:** Marco Téllez. **Distribución nacional:** Douglas Azurduy. **Impresión:** Papel Principal S.A.

Compañía Editora Luna Llena S.A.
N° de Depósito Legal: 4-3-25-10
Dirección: Achumani, Calle 9 N°6, La Paz. **Teléfonos:** Central: (591) 2-2611700; **Comercial:** (591) 2-2611731 - 2611707 - 2611709.
Suscripciones: (591) 2-2611734.
Web: www.paginasiete.bo - La Paz, Bolivia

Las indomables y el poder de la palabra

CREER QUE LYDIA GUEILER apareció de la noche a la mañana y llegó a la Presidencia del Estado sin más mérito que un accidente de la historia, es negar la presencia fundamental de las propias mujeres en la historia política del país.

Lo que las mujeres hicieron a lo largo de la historia en el ámbito público ha sido invisibilizado, no sólo por la vieja costumbre de creer que el espacio público es propiedad masculina como dizqué lo privado –cama y cocina– es territorio femenino, sino porque el poder de la palabra fue también patrimonio masculino. La Historia oficial es, así, un relato masculino.

Por eso no es extraño que en los textos de colegio la figura de Gueiler se reduzca a una lámina, anulando una larguísima y apasionante trayectoria política que ciertamente deja ver no sólo su propia historia sino la del contexto en general. Y esa también es la razón por la que los testimonios de las mujeres que han decidido compartir sus historias de lucha, a puño y letra, tienen un valor fundamental. Pues son relatos que, desde ese particular modo femenino que reúne precisamente lo privado y lo público, cuentan como nadie la complejidad de la historia.

Es el caso de *Mi pasión de lidereza*, el testimonio de vida de Lydia Gueiler Tejada, que compartimos aquí en algunos fragmentos.

Cecilia Lanza Lobo

Revista Rascacielos @revistarascacielos @RevistaRCielos

issuu.com/revistarascacielos

RASCA**CIELOS**

6 **IDENTIKIT / PERSONAJE** / *Solteras* / Cecilia Lanza Lobo

7 **PIRUETA NEGRA** / *Danzénica 2019, desde el corazón del continente* / Camila Rocha Scardino

8 **AGENDA LaEscobaEsCultural** / *Los títeres y las despedidas deben elevarnos* / Claudia Daza

10 **CONFESIONES** / *El "síndrome Pierini"* / Alejandra Pau

11 **MÚSICA** / *Bitácora de la nostalgia, volumen 80's* / Sergio Antezana

12 **MERCADO CHINO** / *Carta#2, juegos de mesa que estimulan la narración* / Adrián Nieve

14 **CRONIQUITA** / *Greta Thunberg y los que siempre estuvimos aquí* / Andrés Peñaloza Lanza

17 **TESTIMONIO** / *Barzola indomable. La comandante Gueiler*

26 **HISTORIAS DE AMOR** / *La apuesta por un helado* / Juan Antonio Morales y Cécile Belpaire / Abecor

28 **ZONA VERDE** / *Los ángeles de Chaparina* / Pablo Solón

30 **RETRATO** / *Ana María Romero* / Carmen Beatriz Ruiz

32 **DÍAS DE CINE** / *Festival de Cine de las Alturas* / Isabel Navia

34 **VIÑETA** / *Reloj biológico* / Guizada Durán

* Rascacielos abre este espacio a la buena crónica, perfil, historieta, diario de viajes, testimonio, fotografía, fotoreportaje y otros vicios. Pueden enviar sus aportes a: **rascacielosrevista@gmail.com.** Las publicaciones estarán sujetas al criterio del comité editorial que se comunicará con la autora o autor.

ANDRÉS PEÑALOZA LANZA es magíster en paz y trabajo para el desarrollo, facilitador de estudios interculturales y educación para la ciudadanía global. De paso por su sexto país, es un ciudadano global en construcción.

PABLO SOLÓN es investigador, diplomático y activista social y de la Madre TIerra. Director de la Fundación Solón y líder del Observatorio Boliviano de Cambio Climático y Desarrollo.

CARMEN BEATRIZ RUIZ es comunicadora social, profesión que ejerce en las áreas de desarrollo rural y derechos humanos. Escribe historias de vida y narrativa.

ALEJANDRA PAU es comunicadora social y periodista. Colaboró en varias publicaciones de crónica, entre ellas el libro *Prontuario*. Ha investigado sobre la trata y tráfico de mujeres y fue seleccionada para participar del Diálogo de Berlín este año.

SERGIO ANTEZANA escribe canciones, canta tregua y baila catala, es comediante por Facebook y en su tiempo libre estudia arqueología del desarrollo.

CAMILA ROCHA SCARDINO es bailarina, actriz, docente, coreógrafa de danza contemporánea. Dirige y escribe obras de danza-teatro-performance. Trabaja como cocreadora en kiknteatr.net y directora de la Compañía OpusNigrum.

ADRIÁN NIEVE es psicólogo. Trabajó en radio y televisión, fue editor y columnista. Autor de las novelas *El camino amarillo de Drogothy* (2016) y *Hayley* (2018). Es redactor creativo en Nexus BBDO y editor en Editorial 3600.

ISABEL NAVIA es comunicadora, aficionada al cine y a la fotografía. Sueña con ser mecenas. Exploradora consuetudinaria de variedades de vino y café.

@paginasiete
@pagina_siete

LAS NOTICIAS DEL MOMENTO EN TODO MOMENTO

Página SIETE
Diario nacional independiente

LEE, COMENTA Y COMPARTE LA INFORMACIÓN QUE NECESITAS PARA ESTAR CONECTADO CON LA ACTUALIDAD A TRAVÉS DE NUESTRAS REDES SOCIALES.

Para la gente que decide

Texto Cecilia Lanza

FOTO CORINNA BEHRENS / PIXABAY

Solteras

Antes de que ella se fuese de mi casa, yo tenía un amante a medio tiempo. Cuando ella volvió, un año después, ese amante cumplía ya tiempo completo. Es decir, vivía en mi casa, era mi pareja. Entonces, ella, Silvia, trabajadora del hogar, hermosa mujer grandota y siempre sonriente, me dijo: "Yo también me he conseguido marido". Y movió ostentosa y coqueta su floreado sombrero que no aflojaba ni a sol ni a sombra.

Así, las dos volvíamos a compartir casa y estado civil. Cuando cambié de barrio, Silvia ya no pudo acompañarme porque la nueva casa quedaba muy lejos de la suya y ella tenía ya con quien entibiar sus noches.

Aunque alguna vez hablamos por teléfono, no la he vuelto a ver y con frecuencia extraño nuestra vida de solteras y su sonrisa como un sol.

Camila Rocha Scardino

Danzénica 2019, desde el corazón del continente

¿Cómo aprovecha la danza contemporánea el lugar geográficamente estratégico que ocupa Bolivia? Del 4 al 9 de octubre, lo sabremos.

Este festival prueba la importancia de sostener el trabajo de gestión para que Bolivia sea sede de festivales Internacionales en artes. No sólo por la pasión de hacer un festival para la danza, sino porque "geográficamente, Bolivia está ubicada de manera estratégica en el cono sur y es un puente para el intercambio y circulación de artistas bolivianos hacia países hermanos", dice Sylvia Fernández, impulsora del festival. Sylvia entiende que el fin es promovernos, y sabe que los lazos y articulaciones con otros países crecerán y con ellos la difusión de obras y artistas nacionales, además de ofrecer la experiencia rica de intercambio cultural que activa un encuentro como este.

Cómo diversificar públicos, cómo ganar nuevos espacios -no sólo escénicos sino institucionales, empresariales y estatales- es una labor que requiere garra, tino, y que sólo se sostiene con una apuesta permanente: "la danza juega un rol político poético importante en nuestras sociedades", asegura Sylvia.

Danzénica inició hace ocho años y se ha sostenido gracias a la alianza de compañías, coreógrafos, gestores y bailarines bolivianos que trabajan de manera colaborativa. El Festival Danza Deriva de Brasil es la alianza más importante que ha generado Danzénica, trabajando de manera articulada desde hace 4 años. Y gracias a este lazo se ha procurado el intercambio de obras en ambos festivales y países. Compañías como Vidanza, Proyecto Border o Camila Bilbao La Vieja han representado a la danza contemporánea boliviana en Deriva. Este año Danzénica exporta A tempo Danza, de Ana Cecilia Moreno, y FASES, de Diego Guantay y Norman Chacón con la dirección y creación coreográfica de Santiago Maclean.

El festival Danzénica recibe el impulso de los fondos PIU, cuya consecuencia es que el trabajo de las compañías bolivianas sea bien remunerado. La Secretaría de Culturas y la Municipalidad de La Paz han apoyado desde el inicio y este año se suman el Centro Simón I. Patiño de La Paz, la Embajada de Brasil, y la de Francia, que hacen posible la presencia de dos coreógrafos e intérpretes franceses. Participa el municipio de El Alto desde su Secretaría de Culturas, expandiendo así el festival a dos diferentes distritos de esta ciudad.

Obras de calidad, talleres y un foro importante que apunta a la reflexión de políticas culturales donde Solange Boreli (Brasil), activista de la danza en Sao Paulo, será disertante junto a Tania Vega (Bolivia), coordinadora del programa de Formación de Profesores de Danza para el país.

AUGUSTINA SARIO Y MATTHIEU PERPOINT / FOTO GUILLERMO MAIA

La geografía del cuerpo boliviano permite una danza entre los cuerpos de países vecinos. Es Sylvia quien persiste en la labor de fortalecer redes que permitan intercambio y diálogo desde la danza. ¡Vamos al Danzénica 2019!

LA ESCOBA esCULTURAL

Claudia Daza

Los títeres y las despedidas deben elevarnos

Y A ESTAMOS acabando el año y es tiempo de despedidas, de abrazos, de hacer las últimas citas y botar la casa por la ventana. Aquí algunas sugerencias para un octubre terrible, apasionado.

De entrada, en la ciudad de La Paz tenemos el **Nuna Fest** que decidió mandarse una fiesta a plan de música, humor y títeres para adultos. Calidad absoluta. La fiesta es inaugurada con la presencia del **Titiritero de Banfield,** que viene para despedirse de las tablas el 8 y 9 de octubre con sus obras **El Titiritero de Banfield** y **En camino**. El **jueves 10** la propuesta tiene que ver con el humor y la visita especial del argentino **Andrés Ini**. El **viernes 11** tendremos la obra **Lola Cabaret**. La fiesta se despide con música, ya que el **12** tendremos a **Gustavo Orihuela** y la visita espectacular del percusionista cubano **Pedro Martínez y su grupo**. Hay que ir para disfrutar, felicitar y agradecer por tanto arte en casa.

Los cinéfilos del **Cineclubcito**, por su lado, estarán haciendo un homenaje póstumo al cineasta colombiano **Luis Ospina**, quien falleció hace algunos días.

FOTO CECILIA FERNÁNDEZ

MÚSICA **Grillo Villegas en concierto** / **LA PAZ** / 10 y 11 de octubre / 19:30 / Cine Teatro 6 de Agosto / av. 6 de Agosto.

Su contribución llena de amor y furia será recordada con la proyección de las películas **Oiga Vea** (1971) y **Agarrando pueblo** (1977). El encuentro, en la ciudad de La Paz, será el miércoles **9 de octubre** en **Efímera**. La entrada es libre.

Octubre es para disfrutar nuevamente la música de nuestro querido **Grillo Villegas**. Está apostando por presentarse el **10 y 11 de octubre** en el cine **Teatro 6 de Agosto** para estrenar su nuevo álbum La música debe elevarnos, que estará disponible los dos días del concierto. Junto a él estarán **Mayra González, Ramón Rocha Scardino, Heber Peredo, Maurício Cardona y Hugo Delafuente**. Será irrepetible, iremos más allá y por momentos sentiremos escapar el cuerpo.

La pasión por la música rematará en el **Teatro Doña Albina** este **11 de octubre**, pues **La Sinfonik** presenta el concierto **Francia Apasionada** donde podremos disfrutar de Bizet, Maurice Ravel y **Claude Debussy**, bajo la dirección de **Weimar Arancibia**. A su vez, disfrutaremos la danza de la bailarina **Helena Bravo** que encarnará a Carmen de una manera única, bajo la dirección y coreografía del maestro Yadir Vásquez.

ARTES ESCÉNICAS Y MÚSICA

Nuna Fest / **LA PAZ** / Del 8 al 13 de octubre / 20:00 / Teatro Nuna / c. 21 de San Miguel, parada del PumaKatari.

CINE **Homenaje al cineasta LUIS OSPINA** / **LA PAZ** / 9 de octubre / 19:30 / Efímera / Final Sánchez Lima, Nº 2667.

FOTO PAUL ETIENNE

MÚSICA **Francia apasionada** / **LA PAZ** / 11 de octubre / 19:30 / Teatro Doña Albina, Espacio Simón I. Patiño / av. Ecuador, esq. Rosendo Gutiérrez.

OTROS ANTOJOS

LA PAZ

Los alumnos de Saenz / **8 de octubre** / 19:00 / Casa del poeta / c. Claudio Sanjinés Nº 1062.

Una tertulia especial recordando el nacimiento del poeta paceño. Estarán aquellos que alguna vez fueron sus alumnos, como Juan Carlos Ramiro Quiroga, David Mondaca, Virginia Ruiz y otros.

Jornadas de diálogo en torno a la fotografía / **10 de octubre** / 17:30 / Auditorio de la CAF / av. Arce, Nº 2915 - San Jorge / Ingreso libre hasta completar aforo.

Continúan las actividades de Punto de Encuentro. Esta vez con charlas abiertas al público. En la primera jornada estará el Proyecto BLV200 - El impulso documental con miras al bicentenario de Bolivia, de Patricio Crooker (BOL), y el Panorama editorial de fotografía en América Latina, por Julieta Escardo (ARG).

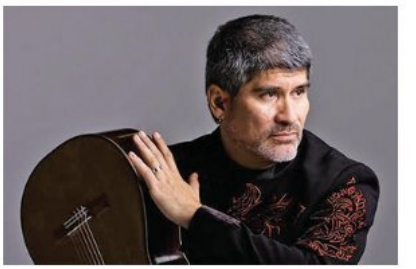
COCHABAMBA

Iberfest 2019 / **11 de octubre** / 21:00 / Jazz Stop / c. Pedro Blanco 364.

Cochabamba será parte del proyecto latinoamericano Iberfest. En esta oportunidad estarán los grupos de jazz Felipe Duhart Quintet Chile y Mosa Nostra de Bolivia.

LA PAZ, SANTA CRUZ Y COCHABAMBA

Primer curso nacional de guitarra junto a Piraí Vaca / **fecha límite de inscripción: 13 de octubre** / hasta las 23:59 / Info: Piraí Vaca, canal oficial.



Un curso gratuito dirigido a todo el país en el mes de noviembre. Tres días en cada una de las ciudades de La Paz, Santa Cruz y Cochabamba. 63 seleccionados serán los alumnos activos. Los interesados deben postularse en el canal oficial del guitarrista con más de 29 años de experiencia.

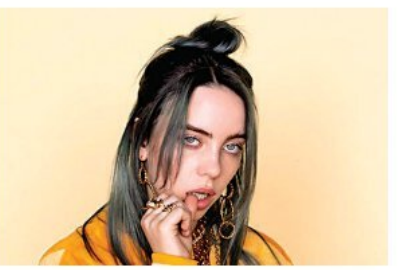
PARA VIAJEROS

BUENOS AIRES

Larga Noche de Museos / **2 de noviembre** / desde las 20:00 hasta las 3:00 a.m. / Todos los museos de Buenos Aires CABA.

Más de 200 museos abren sus puertas convocando a turistas y vecinos. Durante esa noche se puede viajar gratis por el subte y los colectivos de la ciudad. Los barrios principales con mayores atractivos serán Retiro, Plaza de Mayo, San Telmo, La Boca y la Recoleta. También se organizan museos por Chacarita, Liniers, Belgrano, Parque Avellaneda y demás.

SANTIAGO DE CHILE



Billie Eilish en concierto / **5 de junio de 2020** / 20:00 / Moviestar Arena / Tupper 1941, región Metropolitana.

Una de las grandes revelaciones musicales de los últimos años visita Sudamérica con *¿A dónde vamos? World tour 2020*. En el segundo tramo de su gira visitará Brasil, Argentina, Colombia, y México. Las entradas están a la venta desde el 3 de octubre.

Alejandra Pau

El "síndrome Pierini"

¡Qué cochinas!, decía de las mujeres el obispo Francisco Pierini en 1936. Ochenta años pasaron. ¿Habrá quienes aún piensan igual?

ARCHIVO DIGITAL

EL 11 DE OCTUBRE nació la tenaz poeta y escritora Adela Zamudio, hace 165 años. Con tal motivo esa fecha se celebra el Día de la Mujer Boliviana.

El caso es que Adela Zamudio se ganaría un enemigo acérrimo: el obispo ultraconservador Francisco Pierini, cuyo discurso es como una retahíla del imaginario nacional.

"Estoy asustado, apenado al extremo de no poder callar, al saber que aquí se está organizando una sociedad de señoras con fines trascendentalmente funestos. Pero me dirán, ¿qué tienes tú que ver con las señoras? Mucho por ahora, pues dicha sociedad tiene por objeto desmoralizar a las mujeres, malearlas, hacerlas marimachos, libres de la potestad de los maridos, con todos los derechos del hombre, cínicas a las sanciones sociales, impávidas en sus faltas usurpadoras de legítimos derechos y estudiantes de una ciencia, que al hacerse explicar su contenido, si yo fuera chileno, habría exclamado: ¡Qué cochinas!", escribió Pierini en el periódico El Lábaro respecto del Congreso Feminista realizado en Bolivia en 1936.

Pierini y Zamudio se habían enfrentado muchos años antes. En una de tantas afrentas, ella respondía así: "Lo que evidentemente irrita a usted es que una cualquiera, como yo, una mercenaria que gana el pan, tachada además de irreligiosidad, se haya atrevido a denunciar un error de matronas, piadosas, ricas e influyentes. Si esa es la moralidad católica que usted tanto encomia, yo no la profeso (...). Aunque no lo expresa usted, da a entender que, como maestra, me considera indigna y peligrosa, porque no me he dedicado a escribir salves y novenas".

Desde lo más cotidiano pareciera que la masculinidad, tan delimitada y defendida por esta sociedad conservadora, continúa. Y si a alguna mujer se le ocurre cuestionar, es considerada alterada, loca, agresiva y más. Solo hace falta leer los comentarios de las publicaciones en redes sociales sobre la lucha contra el patriarcado, los feminicidios, la brecha salarial, el aborto, el derecho de las mujeres al placer y el goce sexual, o la elección de la maternidad, para darse cuenta que comentarios mucho menos articulados que los de Pierini se escupen biliosos a diestra y siniestra, y juegan la carta de la moral y la religión.

Zamudio, que en su tiempo se opuso al sistema patriarcal, que estaba a favor del derecho al divorcio (aprobado en 1936), del matrimonio civil, de la separación del Estado y la Iglesia, y de la educación laica, fue amenazada con la excomunión por Pierini. Pero éste no pudo contra la voluntad de Zamudio y la soberanía de su pensamiento libre.

Sergio Antezana

Juan Gabriel (1950–2016), José José (1948 – 2019), Camilo Sesto (1946 – 2019) y Rocío Durcal (1944–2006)

FOTO FACEBOOK ROCÍO DURCAL

Bitácora de la nostalgia, volumen 80's

Los grandes íconos de la música en español se despiden. La próxima vez que escuchemos a Camilo Sesto y José José en el minibús, habrá que agradecer.

Uno no es lo que quiere, sino lo que puede ser

Como todo niño que vivió en los 60 y 80, mi infancia está marcada por la música en español que dominaba la tele y la radio, especialmente la mexicana. No sé si había más música en las radios, pero los desayunos, almuerzos y las cenas tenían ese fondo mientras pasaban las noticias o el deportivo. Y no sólo eso, mi madre y mi padre tenían vinilos de estos artistas y en general, salvo por los Beatles, en mi casa no se escuchaba música en inglés.

Esa música ha quedado como un género en sí mismo. Hay radios que la siguen poniendo como si no se hubiera producido más música en los siguientes 30 años. Son canciones compuestas para orquesta y coros, con arreglos y producción de muy alto nivel. Es un estilo extinto, una forma de hacer canciones que ya casi no se escucha.

Perdóname, perdóname, perdóname

El público dio un giro a mediados de los 90 y dejó esta música de lado. Si bien estos cantantes ya no hacían giras multitudinarias, estaban ahí, como archivos ocultos en el disco duro que saltan cada vez que el chofer del minibús quita la cumbia o la morenada y deja algunos "clásicos", o cuando algún cuate nos lleva al karaoke.

Con la muerte de Camilo Sesto y José José hemos traído sus vinilos a la mente y nos hemos enterado –al menos yo– que ambos participaron en el festival OTI de la canción (Camilo Sesto: 1973, José José: 1970), y que Camilo Sesto no sólo cantaba, sino que compuso música para sí y para otros artistas, incluido el propio José José. Lo hemos hecho para que se queden en nuestra memoria *un poco, un poquiito más*.

... pero lo dudo

Estos artistas nos recuerdan que la música en español ya no es la misma. El mercado cambió completamente. Ahora domina la música en inglés y entre lo latino está el reguetón, ofendido por su falta de nominaciones en el Grammy Latino.

Aquellos años, los teatros no tenían sistema de sonido y el cantante debía tener, además de una técnica colosal, una voz privilegiada para sobresalir por encima de una orquesta. Tenía que cantar con técnica, sin retorno, tenía que saber transmitir y hacer que todo pareciera fácil. Eso pensé cuando supe de la muerte de estos dos ídolos de la canción, dos monumentos de una época.

Así se hacía la música antes, de traje y sin quejarse. Quizás ese perfil de cantante vuelva, pero lo dudo. Queda decir: gracias por la banda sonora de nuestra infancia.

MERCADO CHINO

Adrián Nieve

CARTA#2, juegos de mesa que estimulan la narración

Para quienes se toman los juegos en serio, hay mucho más que los clásicos viejitos. Desde dictadores y lobos hasta zombies y vampiros.

HOLA TÚ que soy yo, ¿Sigues ahí, anciano? Yo sí, y todavía te escribo para que me recuerdes desde ahí, desde nuestra vejez. Quiero recordarte todas esas amanecidas que tuvimos –aquellas libres de alcohol– en las que había bocaditos chatarra, refrescos y gente dispuesta a meterse de lleno en la vibra específica de los juegos de mesa.

¿Qué hay donde sea que terminaste viviendo? ¿*Scrabble*, *Monopolio*? ¿Los clásicos viejitos pero sabrosos? ¿Los que todo el mundo ubica? Yo vengo a recordarte que hay más, anciano, mucho más que lo mismo de siempre. Otros juegos cuyas tramas y dinámicas, cada que los jugabas, despertaban en ti las ganas de inventarte historias. ¿Ahora lo recuerdas? Esa sensación de que el narrador de Dragon Ball Z relata todas tus ideas mientras estás atento a los giros que les da el juego.

Este tiempo los juegos de mesa son una industria muy popular. No solo los grandes clásicos se venden como pan caliente; cada vez hay una oferta más amplia y variada. Tenemos hasta un monopolio de Pokemon... y más –y mejor– que eso, también tenemos juegos con temáticas y dinámicas que son cada vez más complejas y divertidas. Así que, sin ser un experto, acá dejo unas cuantas sugerencias que resonarán en ti y hasta puede que te enganchen en esto.

Consejo de conejo: apréndete las reglas lo mejor que puedas y luego déjate llevar un poco por la imaginación. Búscate un grupo de gente graciosa, que se meta en el juego tanto como tú, y diviértanse con las ocurrencias que pueden salir de creerse demasiado una ficción. Finalmente –y no es por cursi– ¿para qué jugar si no te lo vas a tomar en serio?

Tú juega y me entenderás.

4. Secret Hitler: Este es un juego de intrigas donde aprendes lo mucho que el fascismo puede proliferar en una democracia. Comienza cuando se reparten roles; a algunos les toca ser fascistas, a otros liberales, y entre todos habrá alguien al que le toque ser Hitler. La cosa es que nadie sabe quién es qué, pero aún así deben elegir un presidente y un canciller por ronda, quienes irán aprobando leyes fascistas o liberales hasta que un bando gane por mayoría. Pero si Hitler sale canciller, ¡golpe de Estado! Y gana el fascismo. *Game of Thrones* y *La Usurpadora* son cualquier cosa al lado de las intrigas que nacen en las partidas de este juego, que puedes descargarte gratis e imprimir en la fotocopiadora más cercana.

3. Hombres Lobo: Imagina que tú y tu grupo de amigos son un pueblo que vive tranquilamente en una especie de fantasía bucólica. Pero un día empieza a morir gente y resulta que entre ustedes hay hombres lobo. No saben quiénes lo son, entonces en cada ronda tendrán que dialogar y decidir a quién van a linchar esa noche antes de irse a dormir. Esto se repetirá hasta que ya no queden hombres lobo. Créeme cuando te digo que no hay mejor historia que la de un hombre lobo lo suficientemente astuto como para hacer linchar a un pueblo entero mientras se los zampa. Y esa es solo una de todas las historias que puedes lograr.

2. Zombiecide: Las películas de zombies nos han malacostumbrado al papel pasivo de mirar cómo otros se parten con los muertos vivientes. Este juego no es tan diferente, pero al menos hay un poco más de inmersión en la situación. Primero obtienes tu personaje, su ficha, sus habilidades, el tablero, y luego empiezan a aparecer hordas y hordas de zombies que tú y tus amigos deben derrotar. La cantidad de cosas que imaginarás en cada ronda no tiene límites. Entre los dados, los monstruos y tus amigos discutiendo la mejor forma de pasar de un punto A hasta un punto B, tu imaginación la pasará bomba.

1. Vampiro, la Mascarada: De niño jugaste el clásico *Dungeons & Dragons* y la pasaste bien. Pero fue en la universidad cuando descubriste este oscuro juego de rol que te pone en la piel de un vampiro y el complicado mundo de la noche. Espero que sepas que todavía puedes jugar esto; no importa tu edad, el tema es saber meterse en la narración y para eso necesitas un buen Master (o narrador del juego) y un equipo no demasiado preocupado por las reglas y por ganar, sino que sea más capaz de encarnar a sus personajes.

Recuerda al menos esto: ningún juego de rol funciona si te aferras mucho a ti mismo. Deja que tu cabeza narre la historia de tu personaje y luego conviértete en ella. Dale un reto a tu Master, sigue su historia, pero oblígale a cambiarla.

Juega todo esto y mándame todas las historias que saques de ellos.

Abrazos.

Adrián Nieve

Andrés Peñaloza Lanza

Greta Thunberg y los que siempre estu

Hoy como ayer. La conciencia crítica de los jóvenes está de parto. ¿No era acaso eso lo que les enseña

A LAS SIETE DE LA NOCHE de un viernes, la luz se cortó en mi barrio mientras Joaquín y yo escribíamos un discurso que me cambió la vida para siempre. Tenía 17 años.

Toda mi promoción iba a graduarse al día siguiente, menos dos compañeros y yo. No por falta de ganas, notas o esfuerzo, sino por el descorazonado deseo de cierto personaje que dirigía el colegio, de negarles a nuestros papás que se salieran con la suya y, por ende, de negarnos a nosotros la primera pequeña conquista de cualquier adolescente: ese primer gran ridículo diploma de nuestras vidas. Es que a esa edad todo es más intenso, más poderoso y más significativo.

En la mente de Joaquín, este momento valía mucho más que aquel diploma, y sólo la aparición de Greta Thunberg en mi mundo, doce años después, me hizo dar cuenta de aquello. Porque cuando Joaquín apareció en mi puerta a las cinco de la tarde, nuestras hormonas revolucionarias y rebeldes hicieron sinapsis. Como lo hacíamos desde los s 13 años, cuando escribíamos cuentos o mininovelas en su casa hasta las cuatro de la mañana y las leíamos el uno al otro, esa tarde nos sentamos a escribir un discurso sobre el derecho a la educación y las injusticias cometidas por el colegio, pero sobre todo, era un homenaje a mis compañeros. Un homenaje que hoy veo como una carta de amor escrita por nosotros a nosotros mismos, años después, un poco menos jóvenes pero con los mismos bríos. La luz se cortó y perdimos todo el discurso, pero como todo tiene que suceder de la forma en la que sucede, escribimos uno mejor.

A media mañana, mientras nos temblaba el estómago de nervios, Joaquín, escogido como abanderado del curso y chico predilecto de la directora, se levantó para dar su propio discurso. Pero antes de retirarse y ante el pánico de la directora, me invitó a que me levantara

Desde chiquitos nos educaron para ser críticos con el mundo, con lo que se nos decía y enseñaba. Tal vez no pensaron que eso significaba también la posibilidad de darnos la vuelta y hacerles frente a ellos.

uvimos aquí

aron a hacer?

–escondido desde donde estaba, ya que ni siquiera había sido invitado– y leyera mi discurso. Fue como la escena de película que queríamos que realmente sucediera: medio mundo mirándose entre sí, incrédulos, mientras los organizadores se mordían los labios para evitar un momento bochornoso.

Desde chiquitos nos habían educado con el discurso de ser siempre críticos con el mundo, con lo que se nos decía y enseñaba. Tal vez no pensaron que eso significaba también la posibilidad de darnos la vuelta y hacerles frente a ellos.

Y es que a esa edad, todo acto de rebeldía es visto como un capricho, un impulso hormonal. Lo que es cierto es que la edad para ser rebelde y enfrentarse a los adultos es exactamente esa, y es por eso que hoy Greta habla por nosotros y nos toca los nervios, al verla ocupando un espacio que, para mí, fue la cancha de mi colegio junto a Joaquín ese noviembre de 2008.

A sus 16 años, blanca, europea (más aún, escandinava) y privilegiada como es, Greta se dió el lujo de decidir no ir al colegio y plantarse frente al Parlamento sueco, en Estocolmo, para exigir que se tomen acciones contra los efectos devastadores de la crisis climática. Mientras John Snow de *Game of Thrones* alertaba a todo Westeros que los caminantes blancos se acercaban para acabar con la humanidad, Greta hacía lo mismo en el mundo occidental alertando sobre el calentamiento global y el modelo de crecimiento económico que está acabando con la vida animal y natural. Cersei Lannister, como Trump, no quiso escuchar.

Lo que comenzó con Greta llegó a su clímax el 20 de septiembre de 2019, con 1,4 millones de personas ocupando las calles del mundo.

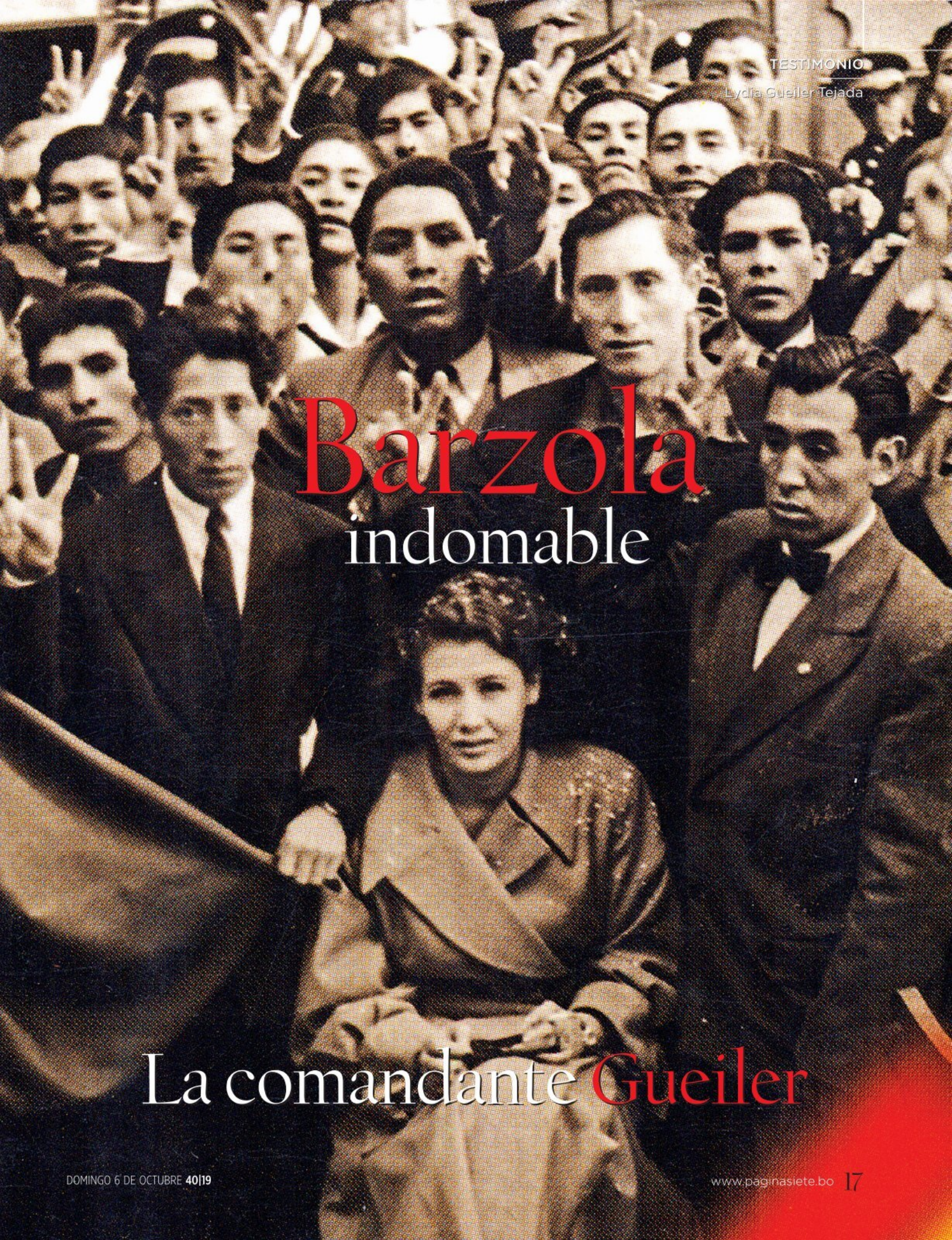
"Todo esto está mal, yo no debería estar aquí", dijo ella hace unos días, durante la Cumbre del Clima en Nueva York, junto a otros activistas y al Secretario General de la ONU. Más al sur, mientras los niños trabajan en vez de estudiar, Greta hace uso de su enorme privilegio para dejar el colegio y generar la ola de protestas a favor del clima más grande de la historia. Sí, es un motivo para admirar el coraje de una chica de 16 años, pero como me lo enseñaron en el colegio, es también un momento para mirarnos en el espejo y preguntarnos qué hicimos mal, o qué hicieron mal ustedes, generaciones anteriores. Cualquier ciudadano con conciencia crítica tiene el deber de sentirse justísimamente atacado por Greta, así como todos los hombres debemos sentirnos justamente atacados por ser parte del machismo, o como todos los blancos debemos sentirnos justamente atacados por el racismo histórico después de 500 años. No importa si "no todos somos así". Formar parte del grupo opresor nos hace cómplices de éste si no nos damos la vuelta y nos rebelamos contra él.

A sus 17 años, Joaquín también usó su lugar de poder al darme el espacio y la voz que necesitaba para denunciar lo que me parecía injusto. Sin Greta Thunberg, la rebeldía no sería nada más que eso: un acto hormonal injustificado. Sin ella, no sabríamos que Uganda tiene sus propios líderes adolescentes y que es precisamente el continente más pobre del mundo el que peor la está pasando debido a la crisis climática. Sin Greta, yo jamás hubiera entendido cuán equivocados estaban mis profesores y la directora del colegio, y cuán en lo correcto estábamos al hacerles frente. Ese es el lugar que los privilegiados deben ocupar con humildad y seguridad: el de darle voz a los que no la tienen, y el de abrir los brazos contra su propio grupo y decirles: hasta aquí llegaron.

Nunca olvidaré el largo abrazo que Joaquín y yo nos dimos al terminar el discurso. Fue nuestra primera batalla ganada, una victoria que ningún diploma jamás me dará, porque hasta el día de hoy, 12 años después, recuerdo esa escena para enfrentarme a quien tenga que enfrentarme, y para nunca olvidar que Greta Thunberg es la continuación potenciada de los que siempre estuvimos aquí, dándole voz a los que la necesitan más que nosotros y peleando por un mundo justo.

Lydia Gueiler Tejada

Barzola indomable



La comandante Gueiler

Esta es una edición personal del libro *Mi pasión de lidereza*, de Lydia Gueiler Tejada, Presidenta de la República en 1979. Ha sido debidamente autorizada por la familia, quizá no los retazos elegidos y rearmados, pero sí la posibilidad de utilizar y por tanto releer el texto desde una mirada particular. Es un documento de 238 páginas sin desperdicio. Este no es únicamente el apasionante camino recorrido y ganado por una mujer en particular sino el derrotero de buena parte de la lucha política de las mujeres en Bolivia.

Cecilia Lanza Lobo

NACÍ EN 1921, a tres cuadras de la plaza principal (en Cochabamba). Mi madre fue Raquel Tejada Albornoz, una mujer pequeña de ojos azules, tan enérgica como exigente, tan recta como desafiante. Mi padre fue Moisés Gueiler Grunewelt, un suizo alemán que llegó a Bolivia tratando de completar una compleja teoría sobre el origen de la inclinación de la tierra. Murió cuando yo tenía apenas dos años.

Creo haber heredado de él su perseverancia y avidez por encontrar explicaciones a lo que parece indescifrable. De mi madre heredé la compulsión por cambiar las cosas, la disci-

FOTOS DEL LIBRO "MI PASIÓN DE LIDEREZA"

plina y una fortaleza que siempre me fue útil. Me prohibió llorar desde muy pequeña. Alegaba que sollozando no se conseguía nada, detestaba cualquier berrinche, insistía que en Bolivia el llanto era una especie de deporte nacional que había que empezar a eliminar.

Cuando su hermana Rosa decidió casarse (la primera vez) mi madre no encontró mejor expediente que colocar cortinas negras en señal de algo así como un duelo. Subrayó que su hermana había pasado a ser un recuerdo y que no mencionaría nunca más su nombre en la casa. Se sentó luego a tejer ropas de niño en un rincón, sin hablar, sin llorar, inexpresiva, durante varios días. Este episodio me marcó profundamente. Sólo mucho después pude llegar a entender lo que mi madre había sufrido a raíz de la decisión de mi tía, aunque con los años su dolor y enojo se fueron disipando.

No éramos precisamente pobres, pero estábamos muy lejos de ser ricas. Siempre me causó una suerte de gratitud interior el trabajo, dedicación y amor que mi madre invirtió en mí para mantener alejadas todas la penurias económicas que sin duda tuvo que pasar, a partir especialmente del día en que murió mi padre.

Una de las aparentes contradicciones de mi madre que más apreciaría con el tiempo fue su determinación de mandarme a un colegio no católico a pesar de ser devota. Resistiendo la desaprobación de parientes y amigos que insistían que en el Instituto Americano se formaban "ateos" e incluso subversivos de "dudosa moral", mi madre me mandó a estudiar ahí.

Cuando tía Rosa decidió vivir con nosotras, las cosas mejoraron. Ambas mujeres se sostuvieron mutuamente, alquilando casonas (cuyos cuartos a su vez alquilaban). Fuimos vecinos de la familia Torrico, que ejercía una fascinación sobre mí por estar emparentada con Adela Zamudio.

Ese fue mi primer contacto con lo que después se volvería la razón de mi vida. La que me hizo abrir los ojos y me despertó hacia el cuestionamiento de lo que hasta ese momento aceptaba como la naturaleza de las cosas fue mi tía Rosa. Aunque no fue del todo explícita, intuía la irracionalidad del lugar que a las mujeres nos había tocado experimentar por el hecho de ser mujeres.

Sin hacer completamente suyos sus conceptos, tía Rosa gustaba de leer los poemas de Adela Zamudio a solas conmigo. Mi vida cambió el día en que tía Rosa decidió partir de la casa luego de casarse (por segunda vez).

Una vez concluidos mis estudios en la sección comercial del Instituto, el Director me ofreció el cargo de Profesora de Educación Física. Semanas más tarde (mi madre) no desechó la oportunidad que nos brindaba la visita a Cochabamba del Presidente de la República, José Luis Tejada Sorzano, pariente de la familia.

Emperifollada, partí junto con mi madre a visitar al "tío presidente" como quien va a saludar a una suerte de monarca. Contrariamente a lo que temía, el Presidente se interesó rápidamente en saber si había concluido mis estudios y al confirmarlo, no dudó un instante en llamar a su edecán e instruir que me diera un cargo en la Alcaldía.

Mujeres en tiempos de guerra

Aún no había cumplido veinte años cuando conocí al que sería mi esposo y padre de mi única hija. Al principio, la guerra (Guerra del Chaco 1932–1935) no había cambiado sino levemente la vida cotidiana en Cochabamba. Poco a poco, sin embargo, empezamos a ver mayores movilizaciones de gente. Empezaron a escasear los alimentos y se comentaba con más vehemencia las historias que traían los heridos que retornaban del infierno verde.

Muchas mujeres, de todos los sectores sociales, empezaron a asumir, ante la ausencia total de hombres, las responsabilidades tradicionalmente asignadas a ellos. Por primera vez se vio mujeres albañiles, carpinteras, mujeres utilizando pico y pala.

De los 2.500 prisioneros de guerra paraguayos, unos 800 fueron concentrados en Cochabamba y sus alrededores. Se los obligó a construir caminos. A cambio recibían un modesto estipendio, alimentación y un trato respetuoso y considerado.

Por ese entonces, seguía trabajando en la Alcaldía de Cochabamba. Estaba en una pequeña repartición que se dedicaba a supervisar los trabajos en los caminos. Me tocó un día hacer firmar la planilla de pago con los oficiales prisioneros. Al alcanzar el lápiz a uno de ellos para que firmara la planilla, me rozó la mano y yo sentí un estremecimiento ante el contacto con esa piel caliente. Había caído en Cañada Strongest junto con otros oficiales.

A principios de 1936, un domingo llegó la noticia a Cochabamba que se había firmado un Acta Protocolizada entre Bolivia y Paraguay estableciendo la mutua devolución de prisioneros. Todos podían irse a casa.

Nos enamoramos perdidamente, como Romeo y Julieta. El anuncio del inminente matrimonio fue un escándalo mayúsculo. Mi madre me había pegado un par de veces cuando era más chica, pero esta vez casi me manda al hospital.

Los rumores de que la iglesia sería apedreada si se consolidaba un matrimonio con el enemigo nos hizo desistir y al final la boda se llevó a cabo en casa. A los dos días , el mejor amigo de Mareiriam (Pérez Ramírez –el esposo paraguayo–), Noel Estigarribia, hermano del Mariscal Félix Estigarribia, Comandante del Ejército paraguayo, con quien había combatido codo a codo en Boquerón y Cañada Stronguest, decidió también casarse con una chica boliviana, una orureña de origen yugoslavo.

(El matrimonio no duró mucho). Éramos demasiado jóvenes, estuvimos demasiado enamorados, nos separaba no sólo una guerra, sobre todo nos distanciaban los objetivos de nuestras energías. A él lo esperaba una pionera carrera empresarial, a mí me esperaba Bolivia, las conspiraciones, la clandestinidad, las huelgas de hambre y la Revolución.

Barzolas

Ingresé en la actividad política prácticamente por instinto. La formación que hasta entonces tenía se limitaba a mis

estudios de contadora pública. No obstante, gracias a ese título pude trabajar en el Banco Central de Bolivia a mediados de 1942. Necesitaba un ingreso para mantener a mi hija ya que había rechazado irresponsablemente la pensión que caballerosamente me enviaba Mareiriam.

Cuando fracasó la huelga de trabajadores bancarios de mayo de 1947, que pedía un aumento de sueldo, se me despidió sin más miramientos. Se me achacó una militancia que en ese momento aún era solo un deseo ni siquiera muy consciente. Fue entonces que empecé a considerar seriamente involucrarme en el naciente MNR. Luis Peñaloza, dirigente metódico y detallista, me tomó un ceremonioso como clandestino juramento el 19 de enero de 1948.

Una vez, en una tienda de la calle Comercio, una señora al verme se detuvo en seco, como si hubiese visto un marciano. Me miró con sus ojos saltones, apuntándome con el dedo, y les advirtió a sus dos pequeños hijos: "¿Ven a esa mujer? Mírenla bien, es la Gueiler, tienen que tener cuidado con ella, es una movimientista, una loca".

Algunas mujeres de clase alta y media alta eran las más agresivas a la hora de descalificar a quienes habíamos roto con los esquemas predominantes. Divorciada, con mi hija en un internado, política, cotizada por los hombres, viviendo sola, yo era el equivalente de quien había optado por una vida disoluta y descarriada. En la percepción de la diminuta sociedad paceña y especialmente para las señoras de nuestra provinciana alcurnia, Lydia Gueiler era una barzola indomesticable de ojos verdes.

"¿Ven a esa mujer? Mírenla bien, es la Gueiler, tienen que tener cuidado con ella, es una movimientista, una loca". Para las señoras de nuestra provinciana alcurnia, Lydia Gueiler era una barzola indomesticable de ojos verdes.

María Barzola murió empuñando la bandera boliviana en diciembre de 1942 cuando el ejército disparó a quemarropa contra una marcha de mineros que exigía se abran las pulperías cerradas durante ocho días como represalia por una huelga que pedía un aumento de salarios. Al margen de dónde uno se ubique en relación a la interpretación histórica del hecho, María inspiró respeto, empezando por el enemigo.

Sin embargo, desde la década de los 50 en adelante "barzola" habría de volverse un insulto, una forma displicente de referirse a las mujeres, sobretodo a las que en años posteriores fueron protagonistas de un estilo autoritario y desordenado de exigir sus reivindicaciones.

La primera organización que formalmente se denominó María Barzola fue el comando femenino de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia dirigido por Julia María Bellido. Luego, mujer movimientista se convirtió, apropiadamente o no, en "barzola".

Mujeres conspirando

En cierto sentido, ser política la ubicaba a una en el lugar más despreciable de la jerarquía social local, justo por encima –en el imaginario colectivo local– de las prostitutas. Ser política y militante del MNR ya era la peor categoría, algo así como ser una loca sin remedio.

Las tareas que generalmente se nos encomendaban eran lo que se entendía por responsabilidades "femeninas": llevar ropa y alimentos para los que se encontraban escondidos, acarrear mensajes, distribuir las publicaciones del Partido, pegar volantes en las paredes y reclamar por los detenidos.

Recuerdo con afecto y no poca melancolía a Julia Flores, una compañera que se ponía a llorar de verdad ante los policías alegando que el detenido era su marido. Los policías ritualmente le respondían como recitando que ella seguramente tenía diez maridos porque el detenido siempre resultaba ser su esposo. Y ella decía. "¿Y qué tiene pues señor oficial, acaso no tengo derecho a recasarme o usted me va negar el amor? ¡Si en este país hay divorcio desde 1932!"

Sucedía algo curioso pero revelador de ciertas ventajas del irracional machismo predominante, que obviamente no excluía a los propios movimientistas. En voz alta, los compañeros aplaudían nuestras hazañas, pero luego, solos, censuraban que anduviésemos en correteos al igual que ellos y decían cosas como: "Si fuera mi mujer, le doy una paliza".

Comandante Gueiler

La participación de la mujer en elecciones prerevolucionarias se limitó a vigilar las ánforas, proveer refrigerios y cumplir con una labor de supervisión y apoyo. Recuerdo con precisión fotográfica la impotencia que sentí en esas últimas elecciones del viejo régimen en mayo de 1951. Hasta la prensa oficialista comentó que la huelga de hambre realizada por las mujeres movimientistas (que pedían liberación de presos políticos y retorno del exilio de sus compañeros) había contribuido deci-

sivamente al triunfo electoral del MNR. Y resulta que, habiendo sido las protagonistas de que el gobierno ceda, nos tocó limitarnos a contemplar cómo los hombres ejercían el derecho de votar.

Era una larga fila de señores con sus sombreros para quienes era más que natural que nosotras no participáramos. Recuerdo que a unos compañeros les gritábamos: "pueden votar los idiotas sólo que son hombres". Nos reíamos traviesamente.

Mamerto Urriolagoitia, Presidente de la República vinculado a la "rosca" minero feudal, había entregado el gobierno a una Junta Militar (el llamado "mamertazo"). La Revolución de abril estaba cerca. Se conformaron entonces los llamados "grupos de honor" del MNR. Agrupaciones subversivas secretas de civiles armados, preparados para el combate, que seguían incluso rituales de afiliación inspirados en los Ku Klux Klan estadounidenses. Gueiler fue la creadora, única mujer miembro y comandante. Pasada la Revolución, estos grupos torcieron su fin inicial –efectivamente turbulento con fines revolucionarios– y adquirieron rasgos paramilitares delincuenciales.

Cuatro días revolucionarios

(Abril de 1952). La labor de las mujeres durante estos días revolucionaros fue realmente encomiable y digna de ser mencionada. Sin asustarnos por las continuas balaceras, compartimos los riesgos, auxiliamos a los heridos, transportamos municiones, agua, y alentamos permanentemente a los combatientes.

En la mañana del viernes 11, me encomendaron junto con Pepita Ascarrunz, la macabra misión de velar porque todos los muertos, sin importar el bando, fueran primero identificados apropiadamente en la morgue y luego sepultados cristianamente. Nunca olvidaré esos cuerpos rígidos, ese olor y la sensación de que después de todo, sí había tanto que no estábamos preparadas para soportar.

Lamentablemente, la mujer revolucionaria, valerosa y abnegada, no alcanzó el sitial que le correspondía en el nuevo estado de cosas. En realidad muy pocas cosas cambiaron, salvo por el voto universal cuatro años más tarde. Yo misma, que fui Comandante de las milicias armadas, los grupos de honor, con experiencia militar, acabé asumiendo una responsabilidad administrativa secundaria.

Muy pocas cosas cambiaron, salvo por el voto universal. Yo misma, que fui Comandante de las milicias armadas, acabé asumiendo una responsabilidad administrativa secundaria.

****

Instalado el gobierno de la Revolución, con Paz Estenssoro en la Presidencia, en 1953, en medio de intrigas propias de aquel momento político, su propio partido acusó a Gueiler de haber atentado contra el Presidente con una bomba en el Palacio. Con tal motivo, ella acabó en un cargo diplomático en Alemania. Volvió al país para organizar el Comité Electoral Femenino para las elecciones de 1956.

Mujeres al Parlamento

Las barzolas eran convocadas sólo como grupos de choque para dar una paliza a algún desafortunado opositor y en algún caso, incluso se produjo la nada generosa situación en la que la víctima fue desnudada por completo y perseguida por una suerte de jauría femenina.

Terminadas las elecciones, la mayor parte de las mujeres volvieron a sus casas. Yo me preparaba para ingresar al Parlamento como diputada suplente por el departamento de La Paz para ocupar uno de los curules donde se habían sentado sólo hombres durante 130 años.

A pesar de concitar la atención de los presentes, empecé a darme cuenta que, en realidad, allí no lograría nada substancial. Entonces tomé la decisión de presentar un proyecto de ley cuyas consecuencias no fueron menores, ni se limitaron al campo político.

El proyecto de resolución que presenté instruía que todos los diputados nacionales hicieran llegar sus declaraciones juradas de bienes con especificaciones concretas de los bienes que poseían antes del 9 de abril, y los que poseían entonces.

Mi propia declaración motivó la burla del periódico *El pueblo*, diario comunista que dirigía un señor Siñani. El periódico publicó que "la Honorable Gueiler es tan pobre que ha puesto sus cositas que tiene y se ve que no le alcanza ni para su responso". Lo que ocurrió es que al margen de mi casa, yo había detallado cocina, refrigerador, muebles y así sucesivas marcas y fechas de adquisición. Fue demasiado ingenuo.

****

En 1963 fui elegida diputada nuevamente pero esta vez titular. Me dediqué íntegramente a trabajar en los problemas de la mujer. Mucho se ha especulado sobre cuál es la visión de la mujer y del feminismo que tenía. Quiero decir que nunca fui propiamente una feminista, menos simpaticé ni simpatizo con aquellos grupos extremistas radicales que conciben las relaciones entre géneros como una especie de guerra, donde deben haber vencedoras y vencidos. Cada desafío tiene sus representantes y muy lejos de mí la idea de restarle legitimidad a nadie, todos tienen igual derecho de hacerse escuchar y plantear sus reivindicaciones.

En 1964, las intenciones de Paz Estenssoro de presentarse nuevamente a elecciones incumpliendo el pacto de alternancia con sus propios compañeros de partido derivó en la fragmentación final del MNR. Lydia Gueiler y otros, por ejemplo, fundaron el PRIN. Paz Estenssoro optó por el general Barrientos que protagonizó un golpe de Estado contra el propio Paz Estenssoro. El poder volvió a los militares. Fueron años de exilio para la clase política con dos brevísimos respiros en 1970, cuando subió Torrez y la Asamblea Popular, y 1978–1980 luego de la dictadura de Banzer. Gueiler también vivió en el exilio y en cada oportunidad democrática volvió.

En 1979 fui elegida Presidenta de la Cámara de Diputados. Se trataba de elegir entre los candidatos más votados para Presidente y Vicepresidente. Una tras otra, las votaciones reflejaban la misma obstinación y falta de visión, la ausencia de generosidad. (Finalmente) se propuso una solución de consenso que no era del agrado de nadie pero resultaba aceptable para casi todos: Wálter Guevara (Presidente del Congreso) sería nombrado interinamente por un año, con la misión de convocar a elecciones al cabo de ese tiempo.

A poco de iniciado su gobierno, en septiembre de 1979, Walter Guevara decidió aceptar una invitación de cuatro días a Panamá. Se abrió entonces un breve pero intenso debate sobre quién debería ocupar su lugar en su ausencia. El mismo fue un ensayo general del que tendría lugar tres meses más tarde. No debe haber constitución ni tratado jurídico que el vicepresidente del congreso, el presbítero Leónidas Sánchez, no haya puesto en consideración para demostrar que, en ausencia del Presidente, le tocaba a él desempeñar ese trabajo.

No obstante se impuso el sentido común, debidamente

ratificado por la Constitución. Guevara me entregó el mando en un sencillo acto en el hall de Palacio de Gobierno el 29 de septiembre de 1979, al que asistió una inusual cantidad de gente. No hubo ni honores militares ni nada, no era difícil suponer que a los militares les incomodaba sobremanera rendirle honores a una mujer y peor a una barzola.

Cuando subí al aeropuerto (a recibir al Presidente) luego de mi media semana como Presidenta interina de la República; precedida de dos motocicletas que abrían el paso a través de las empinadas calles de La Paz, seguida por un vehículo que brindaba un supuesto aparato de seguridad, me tocó vivir una experiencia notable.

Hasta ahí yo era "Su Excelencia, la Presidenta". Tanto los individuos que se amontonaron en el vehículo de seguridad, como los que me recibieron en el aeropuerto, se deshicieron en saludos, alabanzas y muestras de obsecuencia. Luego de los honores militares, que sorpresivamente le fueron brindados al Presidente Guevara, todo el mundo se apresuró en subirse a cualquier vehículo de la comitiva.

En cuestión de minutos me di cuenta que, absolutamente sola, un taxi era mi única opción para bajarme de El Alto. En el lapso de unos 20 minutos había pasado de ser el objeto de exageradas muestras de consideración, obsecuencia y amabilidad a ser una ciudadana necesitada de un taxi.

Cuatro días estuve trabajando en el despacho presidencial, durante los cuales instituí, entre otras cosas, el Día de la Mujer. Éste había sido fijado tiempo atrás como el 11 de octubre, fecha del nacimiento de Adela Zamudio, pero no estaba reglamentado como día de descanso.

****

Guevara, por demás sincero, insinuó que un año sería insuficiente para enderezar al país. Interpretado como intento de prorroguismo, aquel fue pretexto suficiente para que el coronel Natusch protagonizara un nuevo, absurdo y fracasado golpe de Estado que dos semanas después tuvo nuevamente al Congreso discutiendo quién sería Presidente. Luego de una pugna previsible, venció el sentido común y Lydia Gueiler, Presidenta de la Cámara de Diputados, fue finalmente elegida Presidenta interina de la República.

Una banda para la señora Presidente

Una comisión fue designada para acompañarme a pasar al hemiciclo. Mientras la esperaba, un celoso funcionario del Palacio de Gobierno me llamó y con una vez que me sonó solemnemente desubicada, me dijo:

La banda llegó mientras yo ingresaba al hemiciclo en medio de un aplauso cerrado. A través de una cortina de lágrimas pude ver que no pocos diputados también lloraban. Se hizo silencio. Se entonó el Himno Nacional.

— Señora Presidente, ¿quiere que le mandemos la banda?

— ¿La banda?, ¿y para qué quiero yo una banda?, respondí sin demasiada reflexión, pensando que este hombre hablaba de una agrupación musical.

— Pero es que la van a posesionar y tiene que colocarse una banda.

La banda llegó mientras yo ingresaba al hemiciclo en medio de un aplauso cerrado. A través de una cortina de lágrimas pude ver que no pocos diputados también lloraban. Se hizo silencio. Se entonó el Himno Nacional.

****

Ninguna otra mujer en la historia de Bolivia ocupó el cargo de Presidenta del Estado. Durante su corto gobierno interino, a pesar de la presión social y política de uno de los momentos más críticos de nuestra historia contemporánea, Lydia Gueiler cumplió con valentía y a cabalidad la misión encomendada, de llevar a cabo, una vez más, elecciones nacionales (julio 1980) como solución a la situación de grave crisis y en el intento por recuperar la democracia. Gueiler asumió su rol con inmensa valentía y soportó maltrato y burlas por su condición de mujer, no sólo por parte del poder militar sino de buena parte de la clase política. Víctima del golpe militar de Luis García Meza el 17 de julio de 1980, salió al exilio. Retornó al país en democracia. Murió en La Paz, el 9 de mayo de 2011.

Mi pasión de liderezа, CIDEM, PROLIB/BID, La Paz, 2000

Juan Antonio Morales - Cécile Belpaire
Ilustración de Abel Bellido Córdova

La apuesta por un helado

Eran los años sesenta y Europa estaba de cabeza. Los nacidos después de la liberación ya no eran niños, y los años austeros de la posguerra y del plan Marshall habían cedido ante la creciente prosperidad de Europa del Oeste. Vivíamos los treinta años gloriosos, como se dice ahora en retrospectiva. Los jóvenes invadían las universidades en masa y pronto estallarían las protestas de mayo 1968. *La China* de Godard era la película de culto.

En la vieja universidad de Lovaina, en Bélgica, dos de estos jóvenes iban a encontrarse. Cécile, belga, estudiante de Biología, y Juan Antonio, oriundo de Cochabamba, que terminaba su doctorado en Economía. El encuentro fue posible gracias a una amiga de infancia de Céline, con reputación casamentera, que apostó un helado a que ellos dos se llevarían bien y se lo ganó.

***

Nos conocimos en francés, lengua en la cual todavía nos comunicamos a pesar de los casi cincuenta años que vivimos en Bolivia. Nuestro francés, hay que admitirlo, está un poco adulterado con palabras que vienen del español, del inglés, del flamenco, del alemán y del quechua cochabambino.

Nos encanta la música clásica y empezamos nuestro noviazgo con un concierto de Bach en una iglesia. No se podría ser más solemne ni más serio. A los papás de Cécile, como buenos burgueses belgas, no les hacía mucha gracia que su hija les venga a presentar a alguien que venía de tan lejos como Bolivia, país desconocido para ellos. Hubiesen preferido que se casara con un hijo de notario, la profesión de las novelas de Balzac. Pero como ya se dijo, eran los años sesenta y las hijas ya no eran tan obedientes. Después me llegaron a apreciar, y el aprecio fue recíproco.

En nuestro viaje de luna de miel a Honfleur, en Normandía, perdimos la llave del auto en las infinitas arenas de la playa. A la fuerza aprendimos a encender el motor del Volkswagen de mi suegra, con lo que podríamos habernos dedicado a auteros o a empleados de la Diprove.

En enero de 1971 nos vinimos a Bolivia con grandes ilusiones. Muchos de los bolivianos que estudiaban entonces en Lovaina querían hacer todo lo posible para ayudar al desarrollo del país, cada uno a su manera. Hablaban de vivir en el campo (ninguno lo hizo), de meterse en política (algunos sí) o incluso en la guerrilla. Eran las épocas efervescentes de J.J. Torres y la Asamblea Popular. Nosotros nos decidimos más bien por una contemplativa vida académica. Algunos meses después ocurrió el golpe de Banzer, las universidades se cerraron y nuestras ilusiones se hicieron añicos.

Nos ha tocado vivir momentos muy gratos pero también momentos difíciles. Combatimos a las dictaduras militares, aunque sin desplegar demasiado heroísmo. En mis correrías académicas

pasé largos periodos allende los mares, pero Cécile insistía siempre en que regresáramos al país. Luego de Nueva York, su ciudad preferida sigue siendo La Paz.

La política era ingrata pero también había humor negro. En una ocasión (tal vez en 1974), un amigo nos despertó a las dos de la mañana sugiriéndonos que escuchásemos radio Illimani, porque había un golpe en marcha, e insistiendo para que yo fuese inmediatamente a la plaza Murillo. No fui. El golpe no pasó de la música tan típica de esos acontecimientos. En otra ocasión fuimos con un colega a tomarle exámenes a un estudiante que estaba preso en el Departamento de Orden Político (el DOP) en la calle Comercio. El rector de la universidad había obtenido del Ministro del Interior que se le permitiera dar exámenes para "no perjudicarlo".

Con cuatro hijos y seis nietos, ya universitarios, seguimos reuniéndonos cada domingo en la casa, donde Cécile cocina y yo lavo los platos después del almuerzo, mientras todos los demás los secan y los guardan, a menudo en lugares equivocados. Siempre hay conversaciones interesantes en esa sobremesa laboriosa.

Fuera de estas actividades familiares tuvimos también una vida profesional intensa. Durante muchos años fui profesor universitario y por un periodo relativamente largo estuve en la función pública. Cécile fue también docente y pionera para el país, tanto en biología como en ecología. Con apoyo de la cooperación alemana fundó el Instituto de Ecología de la Universidad Mayor de San Andrés. Siguió participando en las actividades de varias ONG ambientalistas, comprometida como está con la conservación de nuestro planeta.

Fuimos también pioneros en nuestro barrio de Cota Cota, donde seguimos viviendo. Cuando empezamos a construir la casa en 1979, nos encantó que fuera aún una aldea campesina. Teníamos luz, pero no teníamos agua ni teléfono. Nuestra vecina engordaba pavos y chanchos para la Navidad. De cuando en cuando pasaban llamas por la calle. Apreciábamos ese entorno bucólico, ahora reducido a una sola vaca andarina. El jardín que tanto nos costó hacer crecer ahora está precioso.

Ya somos felices jubilados, aunque sigo trabajando intensamente en las cosas que me interesan, como escribir libros y hablar mal del gobierno. Cécile me critica preguntándome para qué me he jubilado, si sigo teniendo tanto trabajo. Tristemente, una parte de mi tiempo tengo que dedicarla a defenderme de jueces y fiscales por haber hecho bien mi trabajo cuando estuve en la función pública. Ese tiempo podría dedicarlo a Cécile, a nuestros hijos y nietos, a mis libros y a las rosas de nuestro jardín, pero *such is life in the tropics.*

En los últimos años también nos hemos dedicado a viajar por el país para conocer un poco más la Bolivia profunda. Visitamos lugares que no tuvimos tiempo de conocer durante una vida profesional tan ocupada. Poco nos importa la falta de estrellas Michelin y de confort del hotelito de Uyuni, del de Mizque o el de Aiquile. Siempre la pasamos muy bien por una razón muy sencilla: seguimos igual de enamorados que hace 51 años.

Juan Antonio Morales *es economista a tiempo completo y* ***Cécile Belpaire****, bióloga, boliviana por decisión propia. Vecinos de Cota-cota, se desplazan en Puma Katari.*

Abel Bellido*, artista plástico y caricaturista. Obtuvo tres veces el premio nacional de periodismo (caricatura).*

Historias de amor es una iniciativa apoyada por la Unión Europea en Bolivia

ZONA VERDE

Pablo Solón
Fundación Solón

Los ángeles de Chaparina

Ocho años han pasado desde la represión a la marcha indígena en defensa del TIPNIS. Contra la impunidad, queda la memoria.

SACHA LLORENTI trastabilla "Eh, eh". Con una ligera sonrisa responde "sobre ese tema, la respuesta la tiene que dar la justicia".

Los gases lacrimógenos empiezan a llover sobre el campamento. La confusión, el temor y la ira se apoderan de los marchistas que desde hace 41 días caminan hacia la sede de gobierno en rechazo a la construcción de la carretera que dividirá en dos el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécure (TIPNIS). *¡Al Ataque, fuego!* Son las 17:20 del 25 de septiembre de 2011.

Un niño se desmaya por los gases. Su hermanita no sabe que hacer. A pocos metros tumban a un hombre con un palo de madera. El marchista trata de levantarse cuando cuatro policías lo agarran a patadas. *¡Indio de mierda!* Su diente vuela por el aire. Un hilo de sangre recorre su garganta.

422 efectivos de la policía destrozan las carpas y saquean los pocos víveres de los marchistas. Mujeres y hombres son amarrados de pies y manos con cinta adhesiva cual si fueran ganado. Algunos tratan de resistir. Las piedras y los arcos y flechas nada pueden contra los balines, el gas y la furia de los policías. Algunos logran escapar y refugiarse en el monte. Otros son arrastrados u obligados a saltar como conejos con los pies amarrados. Uno de los marchistas se coloca de rodillas cuando un policía lo jala de los pies para amontonarlo junto a otros prisioneros.

Una madre busca a su bebe. Un policía la agarra fuertemente del brazo. No hay explicación que valga. Ella trata de escaparse mientras el policía le grita: *¡Eres una perra, por qué traes a tus hijos aquí!*

Para que la madre no continúe gritando otro policía la amordaza con *scotch*. La represión alcanza a niñas, niños, mujeres embarazadas, adultos mayores e incluso personal de salud que acompaña la marcha.

En el camino entre San Borja y Yucumo aguardan varias camionetas de la policía y cuatro buses que fueron contratados el día de ayer. Uno de los marchistas es subido cual costal de papas mientras su hijo es llevado por una mujer policía que tiene lágrimas de vergüenza en los ojos. Una marchista impotente pregunta *¿Por qué nos hace esto nuestro gobierno?*

A las 19:00 horas comienza la reunión de gabinete político en la residencia pre-

sidencial. El ministro de gobierno Sacha Llorenti explica como se está llevando con éxito la evacuación de los marchistas. Álvaro García Linera propone que los ministros viajen a los distintos departamentos para hacer control de daños. Evo Morales se comunica por celular con el comandante de la Fuerza Aérea para que disponga de aviones para trasladar a los marchistas.

Los buses parten con los detenidos maniatados e incomunicados. A todo aquel que intenta comunicarse le quitan su celular. Una multitud bloquea la carretera. Están indignados por la represión y no dejan que ingresen los buses a San Borja. *¡Aquí no van a entrar!* Las mujeres que bloquean el camino arrojan piedras. Los policías responden con gases. En medio de la confusión jóvenes de San Borja ayudan a escapar a algunos marchistas. A las 21:30 los policías deciden que los buses partan de vuelta a Yucumo desde donde continúan viaje hacia el aeropuerto de Rurrenabaque. Allí, la población, anoticiada de los hechos, comienza a organizarse para liberar a los marchistas. Una representante de la Cruz Roja ingresa a ver a los detenidos que han llegado a las 4:00 am y realiza suturas a una niña de ocho años y a otra persona de edad. La noticia indigna a la población que decide tomar el aeropuerto para que no salga ni aterrice ningún avión.

Espontáneamente los marchistas comienzan a entonar el Himno Nacional. La población congregada en el aeropuerto está decidida: *¡De aquí no se los van a llevar!* Armados de palos y ramas logran ingresar a la pista después de sufrir una gasificación. Un avión se aproxima. Los pobladores colocan llantas, turriles y todo lo que encuentran a su paso para evitar que el avión aterrice. El avión se da media vuelta. Los policías no tienen alternativa, y les dicen a los prisioneros que se vayan, pero por la puerta de atrás.

Son las 8:00 am del 26 de septiembre, las imágenes de la brutal represión están en todos los noticieros. La Ministra de Defensa, Cecilia Chacón, renuncia expresando su desacuerdo con la intervención a la marcha. Sacha Llorenti aparece en la televisión diciendo: "En caso de que se haya producido algún tipo de abuso en el uso legal y legítimo de la fuerza pública, por supuesto ese abuso va a ser procesado y será debidamente sancionado... Recalcar, reiterar que la acción que se ha llevado a cabo adelante era una acción con el único propósito de evitar que haya un enfrentamiento entre civiles". Al día siguiente, Sacha Llorenti cambia su versión para estar a tono con la declaración del presidente Evo Morales que dice que no dio la orden y que califica de "excesos" a las acciones represivas de la policía. La indignación de la opinión publica está en plena ebullición. En la noche de ese 27 de septiembre Sacha Llorenti renuncia como Ministro de Gobierno diciendo que está "dispuesto a cualquier sacrificio por éste proceso revolucionario". Casi un año después, el 5 de septiembre de 2012, el presidente Evo Morales lo nombra embajador ante las Naciones Unidas.

Han pasado 8 años y hasta ahora la violenta represión a la marcha indígena en defensa del TIPNIS continúa en la impunidad.

A finales de los ochenta Walter Solón Romero dibujó la serie "El Quijote y los Ángeles" al comprobar el cinismo de los militares que no se acordaban de los crímenes de la dictadura. El mensaje de esta serie es muy reflexivo: todo el aparato de la impunidad es impotente cuando la memoria se apodera de la gente.

La presente narración está basada en el informe de la Defensoría del Pueblo respecto a la violación de los derechos humanos en la Marcha Indígena (noviembre 2011) y en declaraciones y testimonios de personas que presenciaron los hechos que aquí se relatan.

DIBUJO WALTER SOLÓN ROMERO / DE LA SERIE EL QUIJOTE Y LOS ÁNGELES

Ana María Romero **de Campero**

RETRATO

Carmen Beatriz Ruiz
Fotografía de Javier Mamani / APG

Retrato de una leona

Siempre imaginé a Anita, Anamar, Ana María Romero de Campero, como una leona; una de esas hembras majestuosas capaces de matar sin piedad para alimentar a sus cachorros. Las leonas se representan como el símbolo de la vigilancia, la fuerza y el instinto protector. Especiales entre los felinos, las leonas hacen la diferencia viviendo en manada. La protección de sus crías es su esencia. Sólo que para Anita la noción de "crías" era muy amplia.

De hecho, iba mucho más allá de los vínculos de sangre: colegas del periodismo, funcionarios/as a su mando, amistades, desvalidos, desheredados de la tierra y ninguneados del poder.

Desde esa noción ejerció primero el periodismo y después gestionó su papel como Defensora del Pueblo de Bolivia. Era una convicción que se fue arraigando a medida que pasaban los años. Fui testigo del proceso que la fue llevando de la ecuanimidad a la pasión política. Desde el feminismo, el estilo de liderazgo de Anita sería catalogado como "marianismo", aludiendo al carácter de María, "la gran Madre". Desde la Iglesia católica, "la santa madre", como ella se refería, sería compromiso con los pobres. Era su propio camino y su particular forma de ser. Supongo que por ser huérfana de madre a temprana edad sufrió la ausencia de ese invisible, poderoso manto. Pero no se confundan… Anita no era sólo una madre protectora, era fundamentalmente una mujer de inteligencia y agudeza superiores, y una humanista.

Ese humanismo, en todo el sentido del término, la hizo ilustrada y sensible al mundo. Reconozco que prefería esa faceta suya mientras que me incomodaba su maternalismo y, sin embargo, ahora que ella ya no está, lo extraño.

Periodista y escritora, fue la primera Defesora del Pueblo de Bolivia.

#DíasDeCine

Isabel Navia

Festival de Cine de las Alturas

DESDE HACE algunos años, las autoridades municipales y provinciales de nuestra vecina Jujuy cooperan en la realización de un precioso e importante evento: el Festival Internacional de Cine de las Alturas. Es una iniciativa que une a las instituciones públicas y privadas de una comunidad a favor de la cultura y la creación artística, además de integrar a la provincia con creadores de países vecinos con quienes tienen tanto en común, comenzando por la propia historia.

La edición de este año fue hace pocas semanas y Bolivia participó con una gran representante, *Muralla*, que ganó dos galardones: el premio a mejor dirección de fotografía, para Gustavo Soto, y el premio a mejor guión para autores del libro cinematográfico, recibido por Rodrigo Patiño, Camila Urioste, Fernando Arze y Fernanda Rossi.

Cine de las Alturas tiene una intensa agenda de trabajo durante todo el año, con ciclos itinerantes, proyecciones y capacitaciones. Es un proyecto que recién comienza y al que le auguramos larga vida y prosperidad.

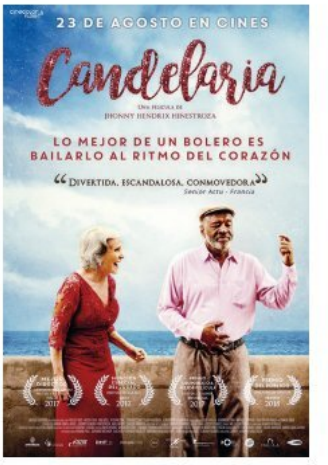
Agradeciendo al equipo del festival por el material, #DíasDeCine les regala hoy esta lista de las principales películas ganadoras del Festival de Cine de las Alturas 2019, con la esperanza de que los distribuidores se animen a traer, al menos, algunas de ellas.

1 CENIZAS. Juan Sebastián Jácome, Ecuador, 2018. Caridad no ha hablado con su padre en años, no lo ha hecho desde que él dejó el hogar bajo una ola de sospechas y acusaciones. Pero eso cambia cuando el Cotopaxi, un peligroso volcán vecino, despierta con una explosión de cenizas y Caridad se encuentra aislada y atrapada en la zona de riesgo. Sin mayor opción, ella contacta a su padre y confronta las emociones que reprimió durante tantos años. Mejor película de ficción.

2 SUMERGIDA. Andrés Finat, Chile, 2018. Ángela, una joven nadadora, padece de problemas de sueño y debe lidiar con la repentina desaparición de su madre y la llegada de Rebeca, una misteriosa mujer que arrienda una pieza en su casa. Sin ayuda de la policía y confundida por la paranoia, se verá sumergida en una lucha por mantener la cordura y recuperar su vida. Mejor dirección.

3 CANDELARIA. Johnny Hendrix Hinestroz, Colombia, 2017. Corre la década de los 90 en Cuba y Víctor Hugo y Candelaria viven sus días en la monotonía obligada de una isla que se hunde entre bloqueos, hambre, tabaco y ron, hasta que accidentalmente ella encuentra una cámara de video con la que ambos empiezan a redescubrir su sexualidad y a escribir un capítulo atrevido en su historia de amor ¡a los 70 años! Una tragicomedia a ritmo de son cubano. Mejor guión.

Cenizas



4 MATAINDIOS. Oscar Sánchez Saldaña y Robert Julca Motta, Perú, 2018. Cuatro pobladores deciden organizar la festividad en honor al santo del pueblo a pesar de las vicisitudes que surgen en el proceso; buscan dar fin al dolor que les genera la desaparición de sus familiares. Alegrar al santo es la consigna, pues creen que así les quitará los años de luto. Mención especial del jurado.

5 MAGALÍ. Juan Pablo Di Bitonto, Argentina, 2019. Tras el fallecimiento de su madre, Magalí vuelve a su pueblo en el norte argentino, del que se ha ido años atrás. Allí la esperan su hijo de 10 años y un pueblo en el que las viejas tradiciones aún tienen sentido. Un puma se alimenta de la hacienda y aparece en sus sueños. Poco a poco, Magalí logra acercarse a su hijo mientras el puma se vuelve cada vez más real. Premio del público.

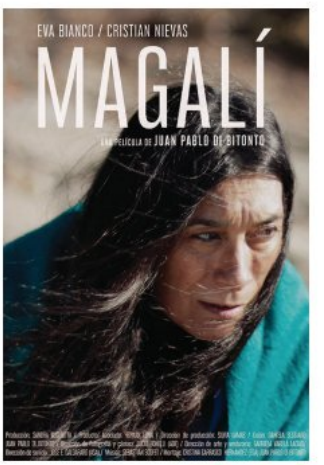
6 LA BOYA. Fernando Spiner, Argentina, 2018. Fernando viaja al pueblo frente al mar donde pasó su adolescencia para cumplir un ritual que comparte con Aníbal, periodista y poeta: nadar hasta una boya. Sin embargo, este año Fernando planea también un documental sobre Aníbal y su relación con la poesía y el mar. Al indagar en la vida de su amigo, Fernando investiga su propio pasado. Mejor documental.

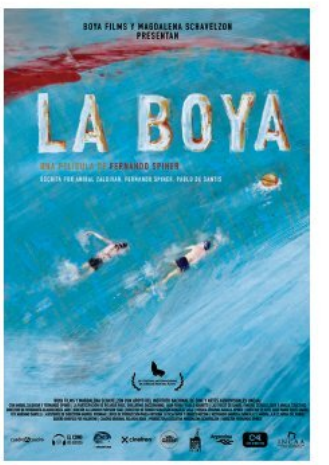
7 EL MÉTODO LIVINGSTON. Sofía Mora, Argentina, 2019. Mientras el documental hace un recorrido por las ideas del excéntrico y revolucionario arquitecto Rodolfo Livingston, un hecho fortuito nos hace pensar que, a veces, el cine, la arquitectura y la vida están íntimamente ligados. Mención especial del jurado.

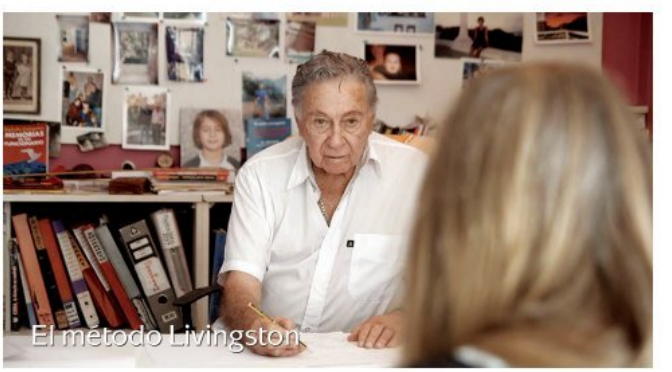
8 LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA. Mateo Bendesky, Argentina, 2018. Lucas y Gilda viajan a un pequeño pueblo costero para intentar cumplir la última voluntad de su madre recientemente fallecida: depositar sus restos en el mar. Desafortunadamente, el único "resto" con el que cuentan es su mano prostética, aunque como dice Gilda "da lo mismo, mientras nos lo saquemos de encima". Sin embargo, un paro de transporte los atrapará en un limbo en el que deberán confrontar el suicidio de su madre y despedirse la vida que hasta entonces conocían. Mejor largometraje de ficción de Argentina.

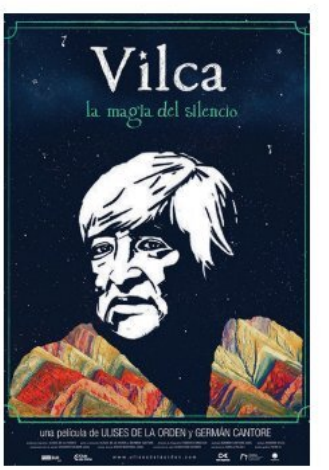
9 VILCA, LA MAGIA DEL SILENCIO. Ulises de la Orden, Germán Cantore, Argentina, 2019. Ricardo Vilca fue uno de los artistas más trascendentes del noroeste argentino de las últimas décadas. Sin embargo, su figura y obra permanecieron ocultos para el gran público, resguardados en el silencio de la Quebrada de Humahuaca. Eso hasta que, por obra del destino, sus canciones se conocieron y fueron interpretadas por famosos músicos como León Gieco, Divididos y Skay Beilinson, llegando a remotos lugares del planeta, como Kosovo o Madagascar. Con material de archivo exclusivo e inédito, Vilca, la magia del silencio es un recorrido por su historia y un homenaje al músico, buscando comprender ese encuentro armonioso entre ritmos andinos, música clásica y naturaleza, que él llevó adelante en su obra. Premio del Público.

www.isanavia.com









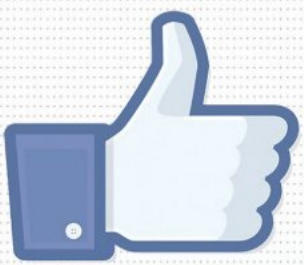
Guizada Durán

Reloj biológico

Guizada Durán ©

más de 500.000 seguidores

Porque nuestra tarea
es tenerte informado.
Síguenos en las redes
sociales más importantes.



https:// www.paginasiete.bo

Página SIETE
Diario nacional independiente
Para la gente que decide

¡Aprovecha 3 días de descuentos imperdibles!

*5% en electrónicos, electrodomésticos y línea blanca.

home center
fácil

Todo para el hogar en un solo lugar

SÍGUENOS: HOMECENTERFÁCIL · 79958566

LA PAZ: MEGACENTER 2° PISO (DETRÁS DE IMCRUZ) · COCHABAMBA: AV. UYUNI 1171 CASI PUENTE MUYURINA